

Jaime Castrejón Diez

## Hagan su juego

Antes de Semana Santa los partidos políticos anunciaron los nombres de sus candidatos a las diputaciones federales y a otros puestos de elección popular. Hubo sorpresas, pues muchos de los personajes que se creían indispensables no aparecieron.

La presión interna había llegado a punto de hervir, y aunque las campañas están lejos, hasta mayo, las luchas intensas amenazaban con romper la unidad de los partidos, en especial los llamados "tres grandes". El juego se hizo complicado porque en los tres hay facciones que tratan de ser dominantes.

A falta de un presidente priista, a la conducción de este partido se le complicó el asunto porque ahora los que controlan territorio y presupuesto son los gobernadores.

Podríamos decir que el PRI se ha convertido en una federación de gobernadores y ellos fueron la fuerza principal que influyó en las decisiones que se tomaron para las candidaturas.

¡Qué lejos están de la época del mando único central! Recordamos que Ruiz Cortines decía a los gobernadores: ustedes decidan los diputados locales y nosotros los federales.

Ahora es diferente: la opinión de los gobernadores del PRI tuvo que ser con-

sultada porque la presidencia del PRI, ya sin un presidente priista, no tiene tanta fuerza, y el peso de los gobernadores se hizo sentir, como fue el caso del candidato a gobernador de Colima.

Hubo todavía la opinión de legisladores importantes como Manlio Fabio Beltrones, quien logró algunas posiciones, pero no salió tan fuerte como él y su gente esperaban. Se puede decir que en el juego de las candidaturas Beltrones tomó un papel secundario.

En el PRD la lucha fue normal: un cochinerito. El equilibrio de fuerzas se esperaba en las candidaturas plurinominales. Se esperaba la definición de fuerza y se dio, pero no como se esperaba, pues los *Chuchos* hicieron sentir la fuerza de la presidencia del partido. Jesús Zambrano encabeza esta facción, pero también aparece Alejandro Encinas, que encabeza el ala lopezobradorista de estas listas. Será interesante ver quién de los dos será el líder de la bancada perredista.

En el PRD normalmente se complican, ya que tienen dos cabezas de tribu que son antagonicas, lo que es presagio de lucha interna en la Cámara de Diputados. Falta ver si la otra carta de López Obrador, Convergencia y PT, tiene los resultados que les favorecerían para aglu-

tinar diputados suficientes para que con los seguidores de Encinas en la bancada del PRD puedan formar una fracción separada de este partido, una fracción independiente que les pueda funcionar.

Esto se verá si la alianza externa de López Obrador puede servir a sus intereses. La pregunta sigue siendo: ¿cuánto durará Andrés Manuel López Obrador dentro del PRD? A esto lo condiciona el resultado de las elecciones por este tortuoso mecanismo.

En el PAN las cosas son similares, pues hay dos facciones: la del presidente y la más dura y conservadora del pasado. Los miembros del gabinete que optaron por buscar una curul y los golpeadores del pasado que buscan espacio político para mantener la posibilidad de recuperar su hegemonía están presentes en las famosas listas. El enfrentamiento con el presidente Felipe Calderón es abierto y mucho dependerá de la composición de esa Cámara, la fuerza que tenga cada una de estas dos facciones.

Los equilibrios de poder han cambiado. Hasta hace tres se veía que el PRI crecería con la elección de 2009 y muchos pensábamos que iba a ganar sin haber cambiado. Pero el PAN cambió de estrategia, su presidente se puso rudo y

revivió el pasado priista; lo que hizo dudar al electorado. Tres meses después, el PRI ha perdido 10 por ciento de las preferencias y casi hay un empate técnico.

Muchos argumentan que están jugando sucio, que las campañas negativas se revierten en contra de quien las hace. Pero por lo pronto les está dando resultado, pero más que el efecto en las encuestas, el hecho es que el PAN está dictando la agenda.

Hasta ahora no ha habido respuesta a la posición del PAN. Se ha criticado el uso de campañas negativas, pero el hecho es que han servido a su propósito en 2006 contra López Obrador y en 2009 con este recordatorio de la forma de haber gobernado del PRI.

Es más, su *spot* de "sopa de letras" no sé si será legal o ético, pero está sirviendo a su propósito. Es que ahora con Internet se abren posibilidades nuevas a la lucha política. El ejemplo está claro con la campaña de Barack Obama, que le llevó a la presidencia de Estados Unidos. La tecnología ya llegó y será en beneficio de quien la sepa utilizar. ☒

Politólogo

